ISABEL URIBE

TEMPLE DE ACERO, PRECISIÓN DE CIRUJANA Y CORAZÓN DE MAMÁ

Como cirujana plástica, estética y reconstructiva, graduada del CES de Medellín, con especialización en Brasil y directora científica de su clínica Cliniq, la doctora Isabel Uribe reconoce que llevar la medicina en la sangre es un destino; sin embargo, entender que el mayor reto de una mujer es creer en su propio potencial ha sido su gran victoria. Para esta experta, referente de la cirugía plástica en Colombia, el camino hacia la cima comenzó desafiando sus propias dudas en un entorno altamente competitivo. Inspirada desde niña por su padre ginecólogo, a los siete años ya presenciaba partos, ganándose el asombro de instrumentadoras que veían su brillante porvenir. Hoy, a sus 46 años, es una de las especialistas más relevantes del país, admirada por una rapidez y precisión milimétricas que reduce intervenciones quirúrgicas complejas a la mitad del tiempo habitual.

Junto a su esposo y socio, Juan Felipe, CEO de su empresa, dibujó en una servilleta hace 22 años el sueño de crear una clínica con alma. Así nació The Cliniq Way en el barrio Laureles de Medellín, una institución *premium* con quirófanos propios y tres líneas de negocio (cirugía, medicina estética y odontología estética) que emplea a 50 personas de forma directa y más de 100 indirectas. Juntos fundaron este santuario de salud que atrae a cientos de pacientes extranjeros, cautivados por sus técnicas avanzadas de mínimas incisiones, curaciones en tiempo récord y cicatrización superior en *lifting* facial, abdominoplastia y mastopexia.

El camino del emprendimiento no ha sido fácil. Conseguir créditos para importar tecnologías de vanguardia requirió un temple de acero. Sin embargo, su mayor prueba de fuego fue humana y familiar. Al nacer sus dos hijos de forma prematura, Isabel demostró una disciplina inquebrantable: regresó a operar a los cinco días del parto para cumplirle a pacientes internacionales. “Salía corriendo de las cirugías para alimentarlos en la UCI”, recuerda sobre esos días duros donde la complicidad de su esposo y abuelos forjó una unión familiar indestructible.

Su día arranca a las 4:00 a. m. entre oración y ejercicio. Disfruta tanto despertar a sus hijos Sofía y Martín como revisar a sus pacientes. Liderar y enseñar técnicas propias —incluso a otros colegas— en la cirugía plástica, ha sido un reto monumental. Inspirada por la científica Nubia Muñoz, Isabel Uribe no solo ha conquistado el quirófano con empatía y rigor; ha demostrado que se puede ser una empresaria de avanzada sin negociar el calor del hogar ni el amor por su familia.





FOTO: DANIEL BEDOYA @CAPTURAENFOTO. LOCACIÓN: @OBRAHOTELS

“OPERAR ME APASIONA TANTO COMO A QUIEN LE GUSTA TEJER. EL VERDADERO RETO FUE CREER EN MI PROPIO TALENTO EN UN MUNDO DE HOMBRES Y SER LA MAMÁ PRESENTE QUE MIS HIJOS NECESITABAN”.